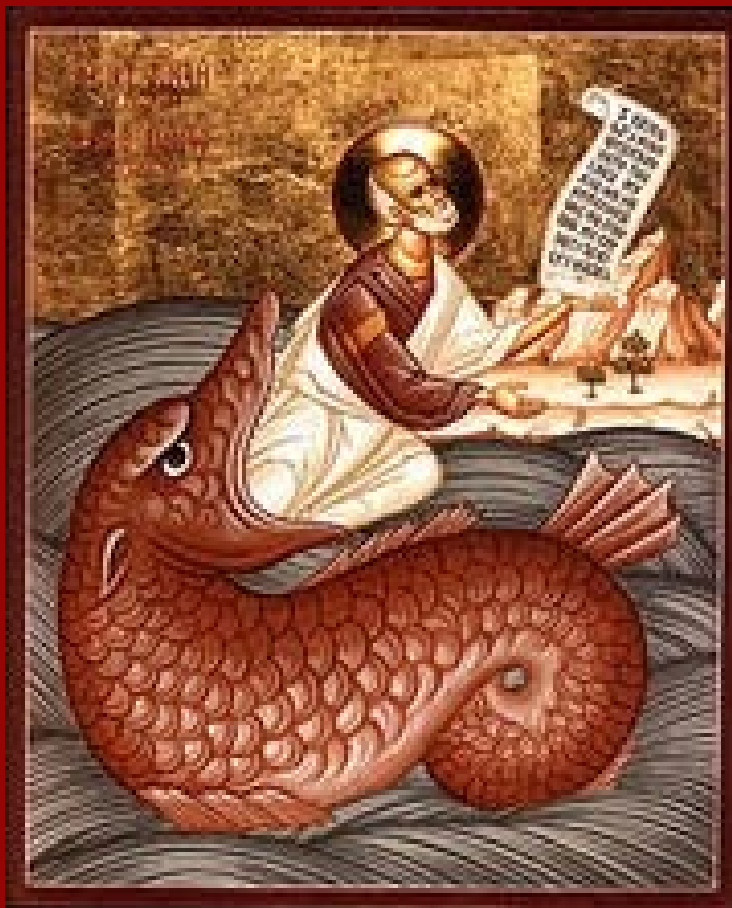


28ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO
LUNES 12 OCTUBRE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Lucas 11,29-32

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Como crecía la muchedumbre, Jesús comenzó a decir: «La gente de esta época es malvada. Ellos piden un signo, pero no se les dará otro signo que el de Jonás.

Así como Jonás fue un signo para los habitantes de Nínive, así será el Hijo del hombre para esta gente. La reina del sur se presentará en el día del juicio para condenar a la gente de esta época, porque ella vino desde los confines de la tierra para oír la

sabiduría de Salomón. Y aquí hay alguien que es más que Salomón. Los hombres de Nínive se presentarán en el día del juicio para condenar a la gente de esta época, porque ellos hicieron penitencia cuando oyeron la predicación de Jonás. Y aquí hay alguien que es más que Jonás».

Palabra del Señor



Comentario al texto



Los adversarios de Jesús le piden «un signo» del cielo que lo acredite como verdadero enviado de Dios (Lc 11,16.29; Jn 6.,0), petición-como afirma Pablo- muy propia de los judíos (1 Cor 1,22). Jesús responde diciéndoles que «no se les dará otro signo que el de Jonás» (Lc 11,29).

Según el Antiguo Testamento, Dios envió al profeta Jonás a predicar a los paganos y estos se convirtieron cuando oyeron su predicación (Jon 1,2; 3,4-5); en cambio, los profetas que Dios envió a su propio pueblo nunca fueron escuchados ni este se convirtió (2 Re 17,13-15). Además, el Antiguo Testamento muestra cómo la reina del sur (Lc 11,31), extranjera y pagana, viene de muy lejos con la única finalidad de admirar la sabiduría del rey judío Salomón (1 Re 10,1-2). El pueblo de Dios, en cambio, teniendo entre ellos al Rey Mesías, lo rechaza.

Por estas razones, el gran prodigio que se les mostrará a los adversarios de Jesús es que su enseñanza será predicada entre los paganos y estos la aceptarán y se convertirán (Hch 28,28), mientras que Israel, el pueblo de Dios, no escuchará ni aceptará al que es mucho más que el profeta Jonás y que el gran rey Salomón. Por eso, los que oyen la predicación de Jesús, el Mesías, están en mejores condiciones que aquellos paganos que acudían de lejos a ver un rey, aunque -por lo mismo- tienen mayor responsabilidad.

Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Qué pasó con las personas de Nínive cuando escucharon la predicación de Jonás?
3. ¿A quién o a qué le damos mayor autoridad en nuestra vida cotidiana, a la voz de Dios manifestada en su Palabra o las voces que nos alejan de Él?

